

MATERIAL DIAGNOSTICO DEL PERIODO FORMATIVO EN LOS VALLES DE CHAO Y SANTA, COSTA NORTE DEL PERU

*Mercedes Cárdenas Martín**

Resumen

Como resultado de trabajos realizados por la autora en estos valles, se recogieron una serie de datos de sitios arqueológicos pertenecientes al Periodo Formativo. El valle de Chao se ubica al norte del Santa y ambos tienen en común los cursos casi paralelos de sus cauces y en sus partes media existen rutas de comunicación entre sí y con la sierra vecina desde el Periodo Precerámico. En este trabajo se presenta cerámica incisa de excavación y de superficie así como adobes cónicos en sitios con arquitectura monumental.

Abstract

FORMATIVE PERIOD DIAGNOSTIC MATERIALS OF THE CHAO AND SANTA VALLEYS, NORTH COAST OF PERU

As a result of the author's surface surveys in the Chao and Santa valleys, a series of data of Formative Period archaeological sites were recovered. The Chao valley is located to the north of the Santa valley and both share an almost parallel direction of their rivers. At the middle part of their basins routes connect the valleys and allow access to the near highlands since the Preceramic Period. This paper present ceramics with incised decoration gathered from excavations and surface surveys as well as conical mud bricks from monumental structures.

A. Introducción

En el marco del proyecto "Obtención de una cronología del uso de los recursos marinos en el antiguo Perú" de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Cárdenas 1977-78), y el apoyo de la Fundación Volkswagen, se realizaron trabajos de prospección y excavación en sitios del litoral en los valles de Chao y Santa. Este artículo presenta material inédito procedente de algunos de los sitios del Periodo Formativo, que permitirá ampliar la discusión sobre la problemática correspondiente en la costa norte.

En el valle de Chao (Milla 1976), los trabajos se realizaron de marzo a julio de 1976 y se concentraron en la bahía de Las Salinas, al sur del valle, donde se habían descubierto numerosos sitios del Periodo Precerámico (Cárdenas 1976). El catastro incluye 191 sitios en general. C. Huapaya excavó en Tizal, una pequeña estructura de piedra (Huapaya 1977-78: 127-132) asociada a fragmentos de cerámica del Formativo, similares a pequeños lotes procedentes de superficie de la bahía de Las Salinas. En un sector del valle medio se reconoció un centro ceremonial aislado conformado por un grupo de montículos artificiales y pozos circulares hundidos (Cárdenas y Milla 1988: 57-74). Se cuenta además con cerámica de Cerro La Cruz y una descripción del sitio Cerro Cabra (Fig. 1).

En el valle del Santa se trabajó en marzo y de setiembre a diciembre de 1977, así como de marzo a abril de 1978 y julio de 1996. El catastro registra 198 sitios arqueológicos en ambas márgenes

* Pontificia Universidad Católica del Perú, Dpto. Humanidades, Apto. 1761, Lima 100; Instituto Riva-Agüero.

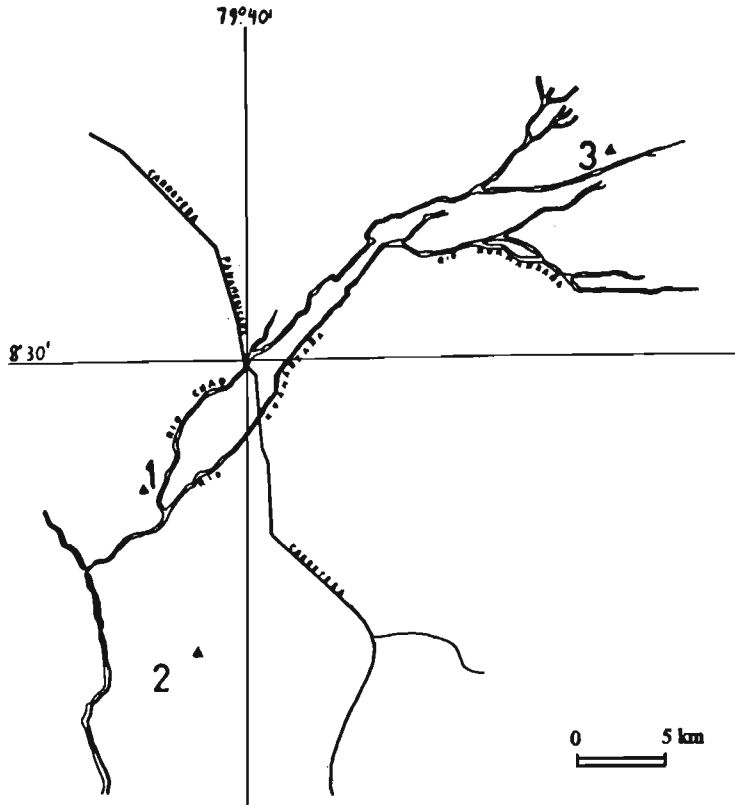


Fig. 1. Mapa del valle de Chao con la ubicación de los sitios del Periodo Formativo mencionados en el texto: 1. Templo de Tizal, 2. Las Salinas, 3. Cerro Cabra.

del valle medio bajo (Milla 1977), que pertenecen a diferentes periodos culturales. La bibliografía señala una acentuada ocupación Moche en este valle. Con respecto al Periodo Formativo, se analizó sitios cercanos a la bahía de Coishco y en la margen derecha del valle bajo y se excavó en el sitio Las Huacas y se recogió material de superficie de las Pampas de Quitasueño. También se tienen descripciones de adobes cónicos que conforman las estructuras de los sitios Tanguche-Cerro Obrero, Cerro Ureña y Alto Perú de Suchiman.

Cada uno de los sitios está identificado con su nombre geográfico, sigla basada en la Carta Nacional y número de la respectiva foto aérea. Estos datos facilitarán el acceso a futuros investigadores con la información catastral correspondiente.

B. EL PERIODO FORMATIVO EN EL VALLE DE CHAO

B.1. Los sitios diagnóstico

1. Templo de Tizal (Sitio 146 [18f-3H-11] - Foto SAN 104-814): Se trata de una estructura de 48 por 36 metros, con 1,2 metros de altura por lo que destaca poco en la falda inferior norte del cerro Tizal que forma parte del Cerro Santa Rosa, en el valle bajo margen derecha del Huamanzaña, cerca de la unión de este río con el Chorobal.

Hasta los trabajos de los autores, el sector había estado parcialmente cubierto por vegetación, pero desde 1974 nuevos pobladores procedentes de la sierra empezaron a destruirla para

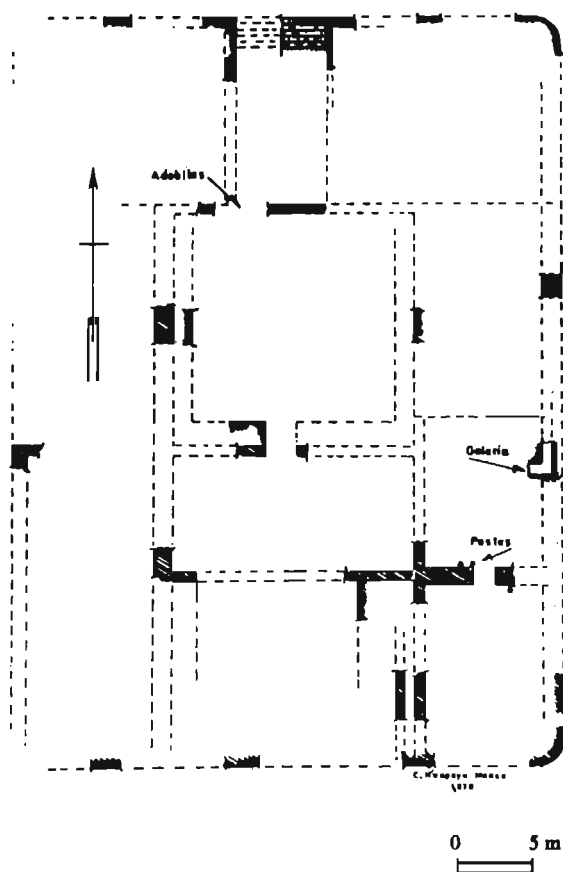


Fig. 2. Plano del sitio 146 o Templete de Tizal, valle de Chao (dibujo de C. Huapaya).

ampliar los campos de cultivo. Así quedó a la vista la falda inferior del cerro donde C. Huapaya, al hacer un reconocimiento, ubicó fragmentos de cerámica con decoración incisa en superficie, por lo cual realizó varios pozos de reconocimiento en puntos parcialmente disturbados y dos pequeñas trincheras en áreas intactas. En base a estos trabajos se pudo reconocer una pequeña estructura con paredes de piedra tosca. Se la atribuye al Periodo Formativo por las paredes con enlucido de barro y esquinas redondeadas (Fig. 2). También se definieron segmentos de peldaños, paredes intactas y algunos adobes cónicos pequeños *in situ*.

2. Centro ceremonial de Cerro Cabra (Sitios 157 [17f-13L-2] y 158 [17f-13M-3] - Foto SAN 170-69-749): Complejo conformado por los dos sitios ubicado en las pampas de Chorobal, al pie del Cerro Cabra, en la margen derecha del río Huaraday (Figs. 3, 4). El sitio 157 mide aproximadamente 200 por 100 metros y está constituido por un grupo de pirámides de cuatro metros de altura, asociadas a pozos circulares. El sitio 158 mide 100 por 50 metros y dista 100 metros del anterior; consta de recintos menores y de un pozo circular. Está delimitado por una muralla de piedra por el lado este y otra por el norte; por el sur está el abanico de una amplia quebrada donde hay una muralla similar, y por el oeste existe una profunda quebrada por donde viene la trocha afirmada desde Pampa Colorada, cruza el sitio y se dirige hacia Chorobal. Esta descripción se realizó en 1987 (Cárdenas y Milla 1988: 57-74) en un estudio relacionado con pozos circulares en los valles de Chao y Santa.



Fig. 3. Vista aérea del complejo de Cerro Cabra, valle de Chao.

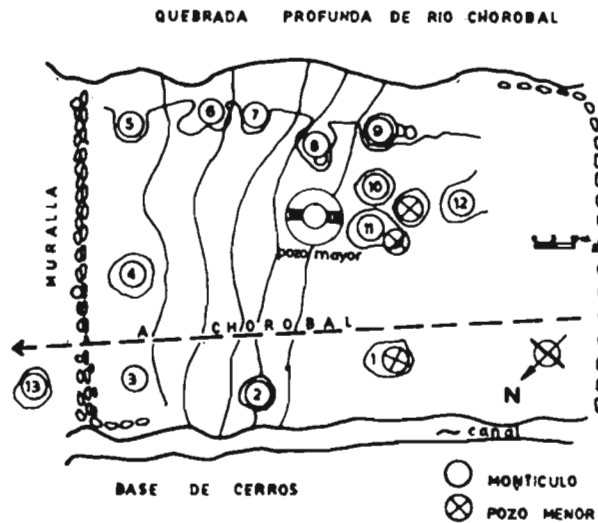


Fig. 4. Centro ceremonial de Cerro Cabra. Croquis de los sitios 157-158.

En su conjunto, el centro ceremonial está conformado por 13 pirámides amorfas, de planta circular irregular, distribuidas alrededor de una zona amplia que, a modo de plaza central, se completa con un pozo circular mayor hundido. Entre este grupo de pirámides hay otros seis pozos menores. Las pirámides tienen el aspecto de montículos naturales pero en algunas está a la vista parte de un paramento de piedra tosca. En la pirámide N° 12 se ubicó un sector saqueado que permite reconocer un relleno de piedras pequeñas, bloques de barro o pedazos de adobe y enlucido grueso de barro de

color natural. El pozo mayor tiene 30 metros de diámetro y dos metros de profundidad; el anillo exterior está formado por una pared poco visible. Tiene una doble entrada, la orientación es hacia el Noreste y se encuentra al pie de una pirámide mayor. Los seis pozos menores tienen un promedio de 5 metros de diámetro y 1 metro de profundidad. Se ubican delante de las pirámides 1, 3, 6, 10 y 11, pero hay otro un poco aislado delante del montículo 12. La estructura de estos pozos menores es muy rudimentaria, fueron abiertos en el suelo de la pampa, carecen de anillo exterior y peldaños de ingreso. El conjunto de pirámides forma una planta mayor en U irregular y se organizan alrededor del pozo mayor y del patio principal. No se halló fragmentos de cerámica en la superficie.

B.2. La cerámica

Las muestras más significativas provienen de los sitios Las Salinas y Tizal. Huapaya (1977-78: 127-132) ilustra material del relleno de la estructura del Templete de Tizal. Se trata de fragmentos de ollas sin cuello, cuencos, botellas con decoración plástica y punteada, en colores marrón oscuro, marrón rojizo y gris, con bruñido exterior y restos de hollín (Fig. 9a, 9b). Del valle medio se tiene material del Cerro La Cruz y de superficie de la Pampa de los Pancitos.

Se ha seleccionado material de excavación del sitio 146 (Tizal) y lotes de superficie de los sitios 1, 2, 3, 11, 12, 13, 26, 33 y 133. Del total de este material se escogió 57 fragmentos, 25 del sector Tizal, 17 de Las Salinas y 15 de la Pampa de los Pancitos y Cerro La Cruz. Sus características son las siguientes:

Formas:

- a) Ollas sin cuello con borde en forma de coma, son las más representativas (Fig. 6, A-G; Fig. 7, A; Fig. 8, A, B, C, D, J, K, L; Fig. 9, A, B, C). La mayoría de estos fragmentos son de los sitios 1, 2, 3 y 146.
- b) Ollas de cuello muy corto con borde biselado (Fig. 6, H-I; Fig. 10, A-I, sitio 33).
- c) Ollas de cuello evertido (Fig. 5, A; Fig. 7, E-G; Fig. 8, H [sitio 146]; Fig. 9, D-E-G [sitio 33]).
- d) Jarras de cuello alto recto, borde biselado (Fig. 5, B-C-E; Fig. 7, D-F).
- e) Tazones (Fig. 7, H; Fig. 8, M-N [sitio 146]).
- f) Cántaros de cuello estrecho (Fig. 5, D; Fig. 7, I; Fig. 8, E [sitio 146]; Fig. 9, F [sitio 33]).

Decoración:

- a) Puntos incisos circulares (Fig. 9, D [sitio 33]).
- b) Puntos incisos alargados (Fig. 5, G).
- c) Línea bruñida corta y paralela, en acabado externo (Fig. 5, H) y en todas las ollas de la forma a).
- d) Línea incisa profunda (Fig. 5, F).
- e) Tira o cordón aplicado y punteado (Fig. 7, B-C; Fig. 8, F-G-I-O [sitio 33]).

Colores:

Según la tabla Munsell (1992) los tres colores básicos son:

- a) Rojo, con variantes de rojo pálido, rojo claro, rojo plumizo y rojo opaco.
- b) Marrón, con matices de marrón rojizo, marrón oscuro y marrón amarillento.
- c) Gris oscuro y gris rojizo.

En la literatura hay material comparable en los dibujos de fragmentos y de formas completas de vasijas de Guañape, valle de Virú, al norte de Chao (Collier 1955: 191-211). Strong y Evans presentaron ilustraciones adicionales (Strong y Evans 1952: 253-295) con algunas formas utilitarias y motivos de decoración. Un ejemplo son ellas son las ollas de Chao de las formas a, b y c, que tienen 30 centímetros de diámetro y 35 centímetros de altura (cf. Strong y Evans 1952: 258, 264, 270, Figs. 37, 40 y 42). La Fig. 50 (Strong y Evans 1952: 288) tiene línea incisa fina similar a la Fig. 5. F de este artículo.

Wilson ha presentado algunos fragmentos de cerámica procedentes de su reconocimiento de sitios en la margen izquierda del valle medio del Santa que tienen alguna semejanza con las muestras de Chao (Wilson 1988: Figs. 191-202).

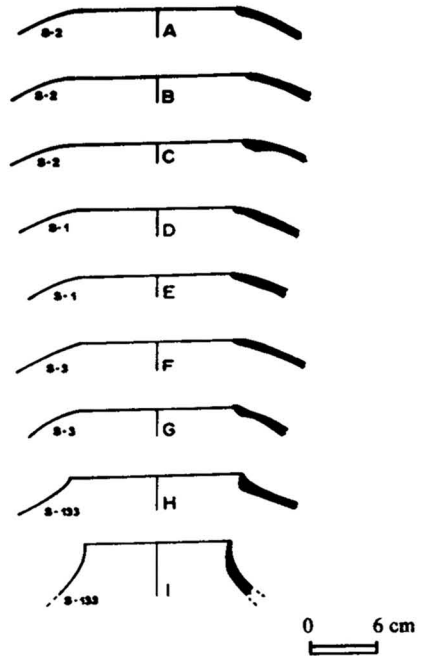
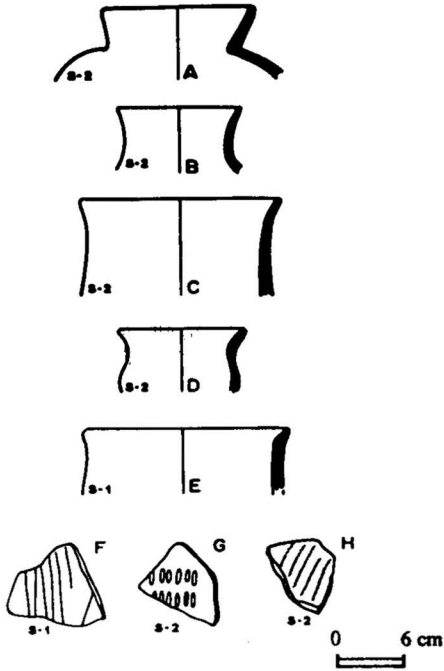


Fig. 5. Fragmentos de cerámica de los sitios 1 y 2 (valle de Chao).

6. Fragmentos de cerámica de los sitios 1, 2, 3 y 133 (valle de Chao).

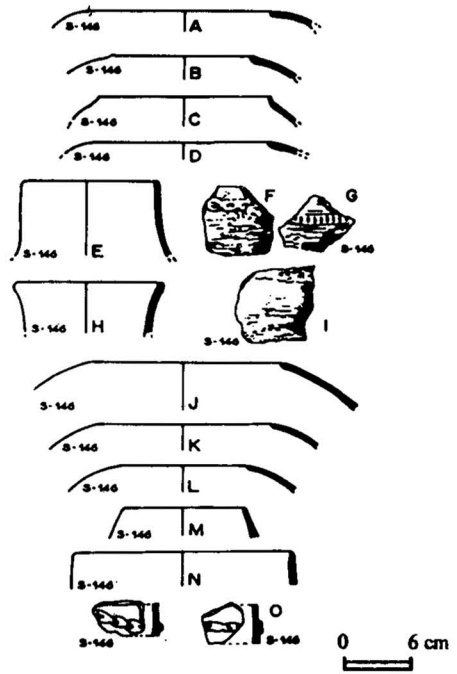
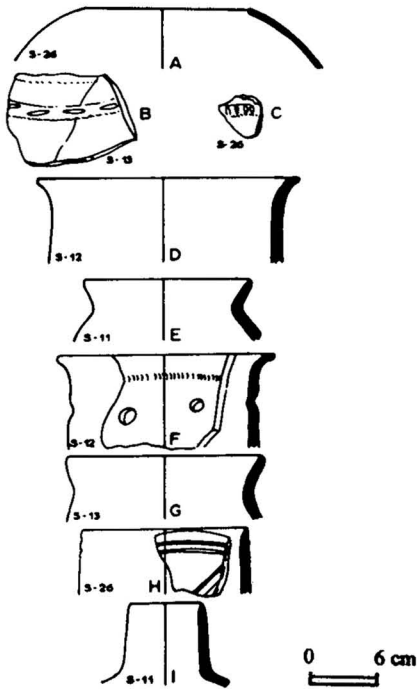


Fig. 7. Fragmentos de cerámica de los sitios 11, 12, 13 y 26, valle de Chao).

Fig. 8. Fragmentos de cerámica del sitio 146, valle de Chao).



Fig. 9a. Fragmentos de cerámica del sitio 146, valle de Chao (dibujo de C. Huapaya).

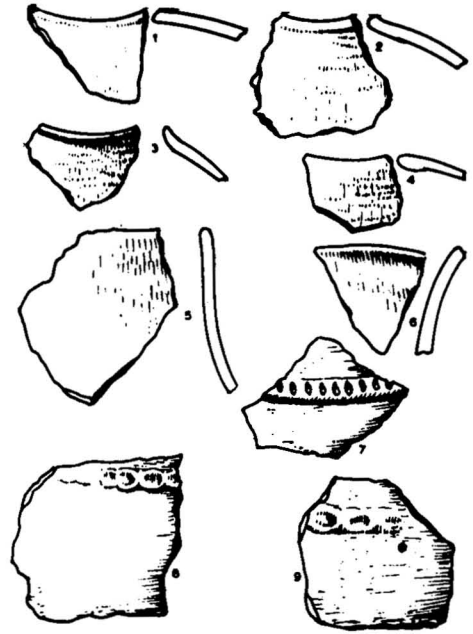


Fig. 9b. Fragmentos de cerámica del sitio 146, valle de Chao (dibujo de C. Huapaya).

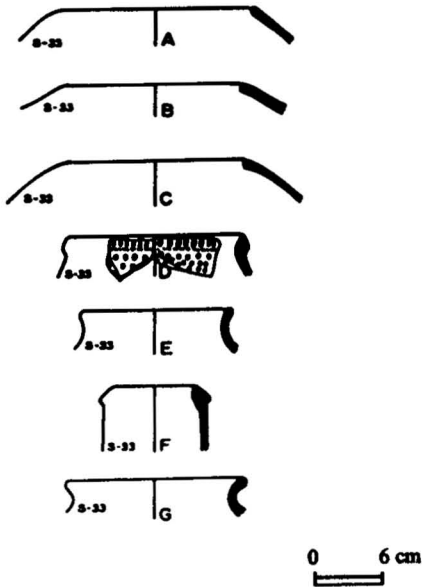


Fig. 10. Fragmentos de cerámica del sitio 33, valle de Chao.

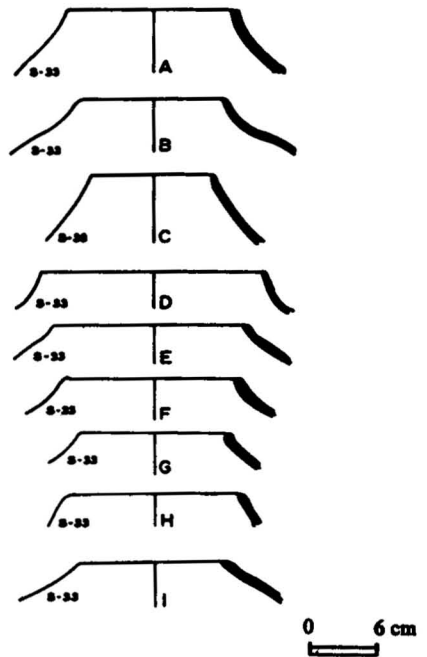


Fig. 11. Fragmentos de cerámica del sitio 33, valle de Chao.

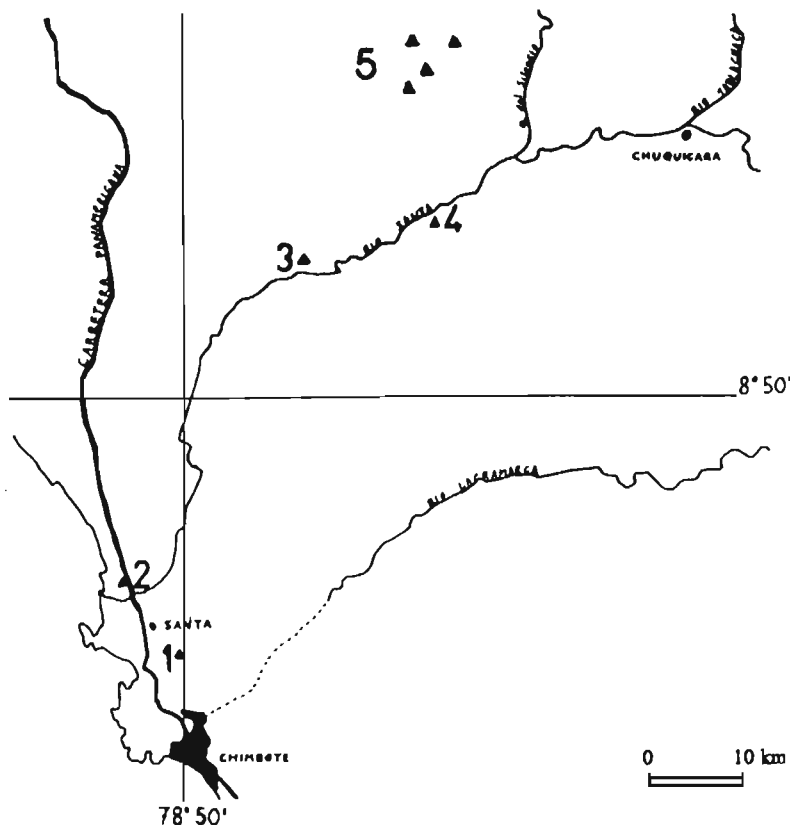


Fig. 12. Mapa del valle del Santa con la ubicación de los sitios del Periodo Formativo mencionados en el texto: 1. Las Huacas, 2. Cerro Ureña, 3. Tanguche, 4. Alto Perú de Suchimán, 5. Quebrada de Quitasueño.

C. EL PERIODO FORMATIVO EN EL VALLE DEL SANTA

Se seleccionaron cinco sectores del valle bajo, tres de la margen derecha y dos de la izquierda. Los elementos diagnósticos son fragmentos de cerámica asociada, adobes cónicos, pozos circulares hundidos y un conjunto de pirámides mayores. Uno de ellos es un sitio abierto múltiple que incluye varios sitios dispersos en una pampa muy extensa; otro es un sitio aparentemente aislado y pequeño; los otros tres tienen estructuras (Fig. 12).

C.1. Sitios diagnósticos del valle del Santa

1. Pampas y quebradas de Quitasueño (sitios 191 a 198 [18g-7N-7 a 14]): En zonas alejadas de la margen derecha del valle de Santa caracterizado por pampas, quebradas y conos de deyección situados detrás de los cerros Tanguche; existe una trocha carrozable que conduce tierra adentro, en dirección Noreste, hasta las pampas de Quitasueño. Allí se observan hitos blancos de un metro de altura con las iniciales CPS (Compañía Peruana del Santa) que señalan la antigua ruta de la irrigación Chavimochic que iba a llegar al valle de Chao a través de estas pampas.

Allí se recogió fragmentería cerámica de varios periodos culturales disperso en superficie asociada a paravientos aislados y agrupados, alineamientos de piedras, caminos o trochas y una muralla de varios kilómetros de extensión asociada a un camino prehispánico que va de Norte a Sur, cruza las llanuras y asciende por lomas ondulantes hacia el valle de Chao. Este lugar alberga sitios abiertos y múltiples que corresponden a una antigua ruta de comunicación entre los sectores medios de Santa y

Chao. No existen cauces de agua, solamente hay vegetación arbustiva dispersa y algunos árboles aislados. A cada uno de los ocho sitios se le asignó un número correlativo en el catastro.

a) Pampa Quitasueño A (Sitio 191): Evidencias de fragmentería cerámica del Formativo en superficie. Hay viviendas dispersas en la pampa, con uso de piedra tosca. Es zona de antiguos huaycos.

b) Quebrada de Quitasueño (Sitio 192): Pequeño asentamiento ubicado al concluir la quebrada que consiste de recintos de paredes de piedras grandes de 50 centímetros de altura, construidas luego de limpiar un antiguo cauce. Están alineados con una muralla externa de protección. En superficie yacía un buen número de fragmentos incisos, negros y rojos, agrupados sobre la arena limpia en varios puntos cerca de las paredes. Un pequeño cateo no arrojó evidencias culturales. Hay nueve recintos en esta sección y ocho en un pequeño declive vecino. El sitio fue cortado por la trocha carrozable que viene desde la quebrada de Palo Redondo, para continuar hacia las pampas vecinas de Quitasueño y Multipuquio.

c) Pampa de Quitasueño B (Sitio 193): A dos kilómetros al este del sitio 192 hay una extensa pampa, con recintos de piedra diseminados y asociados a agrupaciones de piedra tosca, distribuidos en por lo menos 4 km². En ese lugar hay paravientos aislados, trochas o sendas despejadas de piedras con evidencia de uso acentuado. Se recogieron fragmentos Salinar, Moche y del Horizonte Medio. Esta fue una zona de ocupación dispersa y transitoria.

d) Quebrada de Multipuquio (Sitio 194): Zona con algunos fragmentos de cerámica en superficie y restos de paravientos. Se ubica a unos siete kilómetros del sitio 193, en una quebrada lateral al este de la pampa de Quitasueño.

e) Pampa Quitasueño C (Sitio 195): Se trata de algunos recintos aislados al este de la pampa, con forma circular y ovoide, asociados a valvas de *Donax peruvianus* y fragmentos de cerámica utilitaria.

f) Pampa Quitasueño D (Sitio 196): Posible cementerio a tres kilómetros al este del sitio anterior, en las faldas de unas colinas ondulantes. Fue advertido por la presencia de grandes manchas oscuras y relleno suave destacables en la superficie rojiza.

g) Pampa de Quitasueño E (Sitio 197): Sitio ubicado en el camino hacia la Quebrada de Multipuquio. Consiste de recintos circulares aislados por un lado y por otro de un grupo de recintos de planta cuadrada y rectangular rodeados por una muralla de un metro de altura. Había fragmentos de cerámica utilitaria y fina en superficie.

h) Pampa de Quitasueño F (Sitio 198): Es una muralla baja de 1 metro de ancho y 1,2 metros de altura, en buen estado de conservación ubicada a unos 200 metros al este del sitio 197. Protege una antigua senda que viene desde el Santa, aparece por el lado sur sobre unas colinas de color rojizo, cruza la parte plana de la pampa y continúa hacia el norte subiendo en forma empinada por otra colina en dirección del valle de Chao.

Estos sitios dispersos ubicados entre lomas y cerros alejados del valle indican que era una ruta que conectaba el sector de Tablones en el Santa con el valle medio de Chao. El Proyecto de Irrigación Chavimochic, ejecutado a partir de 1989, no consideró esta zona porque tomó otro rumbo, la Quebrada de Palo Redondo, debido a lo cual estas extensas pampas han quedado por ahora intactas. Está muy limpia y tiene evidencia de haber sido muy traficada.

2. Cerro Obrero Tanguche (sitio 18 [18f-7 N-5] - Foto SAN 106-120): Conformado por un pozo circular hundido en la parte este del cerro Loreto, en la Cooperativa Tanguche, margen derecha del valle (Fig. 13). Se accede al sitio por la antigua trocha carrozable de las obras de la Corporación Peruana del Santa, la que actualmente ha sido mejorada por ser la ruta que lleva hacia la bocatoma del Proyecto Chavimochic. El pozo circular hundido tiene 10 metros de diámetro y fue abierto en la superficie natural de una loma que mira al río. Está alineado con una serie de plataformas de poca altura, hechas con piedras toscas adosadas al perfil o declive mayor de una loma. Las plataformas



Fig. 13. Vista aérea del sitio de Cerro Obrero-Tanguche (valle del Santa).



Fig. 14. Adobes cónicos in situ en lado sur del sitio Cerro Obrero-Tanguche (valle del Santa).

convergen hacia el pozo a modo de peldaños. En la cumbre prominente de esta loma, detrás de las plataformas, hay restos de una estructura. En el perfil del lado este hay paredes de contención con varias hiladas visibles de piedra tosca alargada; en una de éstas se localizó una hilera de adobes cónicos colocados en posición lateral que permitía ver su base circular. Estos adobes miden 30 centímetros de diámetro de base y 25 de altura, son de arcilla amarillenta y presentan huellas de dedos (Fig. 14). Una nueva visita en julio de 1996 reveló el severo disturbamiento del entorno del pozo circular.

3. Alto Perú de Suchiman (Sitio 48 [18g-7B-4] - Foto SAN 106-118): Es una extensa zona arqueológica en la margen izquierda del valle, a 38 kilómetros de Chimbote. Se extiende en una llanura árida al pie del cerro Suchiman, pasando la Quebrada del Panteón, en un sector vecino a campos de cultivo, muy



Fig. 15. Vista aérea del sitio Alto Perú de Suchimán (Sitio 48).

cerca de la carretera que va a la sierra. Asimismo, en la cumbre del cerro hay una estructura pentagonal, similar a otras de la zona (Fig. 15). Está conformado por dos complejos de pirámides con plazas:

Primer Complejo

En el primer complejo se aprecia un pozo circular hundido (n° 1) en muy buen estado de conservación ubicado en medio de una plaza cuadrada de 50 metros por lado delimitada por un muro de piedra tosca de un metro de altura. Tiene 16 metros de diámetro interno, el anillo exterior mide 21,5 metros, 2,25 metros de ancho y un metro de profundidad. Fue excavado en el suelo natural de cascajo y está rodeado por una pared externa de cantos rodados grandes y medianos. En el piso se observa una capa fina de arcilla clara.

Este pozo se ubica al oeste de dos montículos grandes, alargados y amorfos, de seis metros de altura cada uno, muy alterados por acción de huaqueros. Estos consisten de estructuras de piedras de cantos rodados, grandes y medianos, unidos con argamasa compacta. En los montículos y en el suelo adyacente hay profundos surcos por efecto de las lluvias. Detrás de éstos se aprecia otro montículo similar, el cual completa este primer grupo arquitectónico.

Segundo complejo

Ya en 1978 se había examinado una pared de adobes cónicos a 20 metros al este del primer complejo. Es de similar altura, con muros que forman una planta irregular en U. Se inspeccionaron algunos pozos de huaqueros y los deslizamientos ocasionados por las lluvias. Se midieron varios adobes cónicos *in situ*, en posición vertical (38 centímetros de altura y 22 centímetros de diámetro) que conformaban una pared de una plataforma. Cerca de 10 metros al norte se observó evidencias de una antigua excavación, de cinco por cuatro metros de lado y dos metros de profundidad, que dejaban a la vista varios adobes cónicos mezclados con barro muy compacto (Fig. 16). Al limpiar el perfil oeste en el montículo adyacente apareció un tipo de relleno de barro combinado con adobes cónicos con cabeza redondeada en posición vertical de 60 centímetros de altura, 28 de diámetro y 18 centímetros de diámetro en la cabeza. Un deslizamiento en otro montículo mostraba una pared enlucida en la que estaban a la vista un grupo de adobes cónicos similares en posición vertical y usados como relleno. Medían 50 centímetros de altura y 28 de base.

Un segundo pozo circular hundido (n° 2) se ubica al lado este delante del segundo complejo, en medio de un patio cuadrado, con el que se completa el modelo conocido como “planta de U con pozo”.



Fig. 16. Adobes cónicos in situ en el Segundo Complejo, Alto Perú de Suchiman (sitio 48, valle de Santa).

Tiene 19 metros de diámetro interno y 22,5 metros de diámetro total. La pared que lo circunda está conformada por cantos rodados grandes y mide 1,7 metros de ancho y la profundidad es de 2 metros. Todo el pozo está arrasado por acción de los huaqueros, que han revuelto hasta un metro del suelo natural. No hay evidencia de posibles escalinatas debido a la destrucción acentuada y tampoco se halló fragmentos de cerámica.

En estos montículos se usa un barro muy compacto para consolidar los rellenos y los adobes cónicos. Los adobes son muy compactos y pesados, y la arcilla es de color amarillento. Tienen señales de manufactura de un instrumento que ha dejado líneas verticales de alisamiento en la superficie.

4. Las Huacas de Coishco

a) Sitio 101 ([19-1K-4] - Foto SAN 230-67): Conjunto de numerosas estructuras, montículos artificiales menores y mayores, surcos de cultivo, patios rectangulares y murallas de circunvalación. Está ubicado a tres kilómetros del mar en las faldas norte de los cerros de Coishco, cerca de los campos de cultivo, en una extensa planicie árida de 4 km². Por todas partes hay fragmentos de cerámica utilitaria y diagnóstica, la mayoría Chimú. Por excavaciones efectuadas, sin embargo, se ubicaron otras estructuras complejas por debajo de un relleno intencional de cascajo. En este relleno existe un buen número de fragmentos de cerámica del Periodo Formativo, lo que sugiere la existencia de un anterior asentamiento de este periodo, actualmente no visible. En el reconocimiento preliminar de superficie del sitio, C. Huapaya recuperó fragmentos en gris y rojo incisos, por lo que se decidió realizar algunos pozos de excavación en medio de la pampa y no en las estructuras visibles.

C. Huapaya y M. Cárdenas excavaron cuatro pozos y dos cateos en setiembre y octubre de 1976: el Pozo A, de 5 por 2 metros, alcanzó 3,9 metros de profundidad; el Pozo B de 3 por 3 metros, llegó a 0,7 metros de profundidad; el Pozo C, de 4 por 2 metros, a 2,5 metros de profundidad y el Pozo D, de 6 por 3 metros, con 3,5 metros de profundidad. Los pozos de Cateo A y B, complementarios entre sí, se excavaron hasta una profundidad de 1,8 metros.

El Pozo C se ubicó en un pequeño promontorio artificial no disturbado de 10 por 20 metros y un metro de altura. En la superficie había piedras medianas dispersas y valvas. A 20 centímetros de profundidad apareció la cabeza de un muro transversal a la cuadrícula iniciada. Se bajó por estratos arbitrarios



Fig. 17. Vista aérea del sitio de Cerro Ureña, valle del Santa.

hasta llegar a 1,5 metros de profundidad, donde se descubrió un piso intacto. El relleno a ambos lados del muro era similar y uniforme desde la superficie hasta el piso intacto, con arena gruesa o cascajo, poco compacto en el lado sur y más duro en el lado norte. Estaba mezclado con pequeños bloques de barro similares a la textura del muro y en algunos había evidencia de enlucido amarillo. A partir de 90 centímetros de profundidad la arena estaba más mezclada con tierra suave y continuaba la presencia de los pequeños bloques de muro mezclados con piedras medianas y pequeñas y fragmentos de cerámica.

El muro puesto al descubierto estaba intacto, tenía 1,2 metros de ancho. La cabeza tenía un enlucido muy uniforme; ambas caras eran rectas y con enlucido similar. Al llegar a 1,5 metros de profundidad se realizó un reconocimiento de 1 por 1 metro debajo del piso descubierto que estaba intacto. Este estaba hecho con arcilla amarillenta y estaba asociado directamente al muro y a su base. Una sección del muro permitía ver que había sido construido con piedras medianas, toscas, unidas con barro. El piso tenía 10 centímetros de espesor, siendo muy compacto y uniforme. Debajo del piso el relleno era de arena gruesa o cascajo con piedras pequeñas. Este reconocimiento llegó a 2,5 metros de profundidad, donde el relleno era suelto y deleznable y parecía corresponder al suelo natural. En este relleno también había bloques pequeños de arcilla amarilla y restos malacológicos similares a aquellos del relleno sobre el piso.

En el límite de la zona arqueológica los agricultores habían abierto una nueva acequia para conducir agua hacia el lado suroeste, y pusieron a la vista un segmento de muro de tres metros de ancho que iba paralelo a esta acequia. Era un muro intacto y en parte estaba enlucido de piedra tosca y barro. Se reconoció el perfil en una extensión de 1 metro de largo y 1,7 metros de altura. El relleno contenía material uniforme de cascajo, tierra suelta y material cultural.

C. Huapaya excavó los Pozos A (que llegó hasta 3 metros de profundidad) y B y dos complementarios, de los que se recuperó material comparable con aquél del Pozo C. Estos últimos le permitieron descubrir el Edificio de las Columnas (Huapaya 1977), una importante estructura que había sido enterrada intencionalmente. 20 columnas detectadas permitieron realizar un plano tentativo de su distribución dentro de un recinto cuadrado.

5. Cerro Ureña (Sitio 166 [18f-13K-19] - Foto SAN 1943/44-172-10): Ocupa un cerro de baja altura por donde cruza la Carretera Panamericana, en la margen derecha del valle bajo, zona de la hacienda Guadalupito (Fig. 17).

Desde 1970 ha sido ocupado por migrantes venidos de la sierra de Ancash debido al terremoto que asoló esa región. Hay tres sectores arqueológicos:

Sector A: Ubicado en el lado este, fue demolido parcialmente años atrás por los pobladores del pueblo joven San Juanito. En 1977 se observó la presencia de perfiles de una estructura o montículo artificial detrás de una choza de cañas. Se inspeccionó un perfil de 1 metro de altura y de 2 metros de extensión que contenía relleno de piedra mediana, fragmentos de adobes que cubrían parte de una pared enlucida hecha con adobes en forma de pan, de 37 centímetros de largo, 0,15 centímetros de ancho y 13 centímetros de altura. En varios sitios disturbados se ubicaron adobes tronco-cónicos pequeños, de 18 centímetros de altura y 0,18 centímetros de diámetro, con cabeza redondeada. En 1981 se constató que la destrucción había avanzado y se recogieron fragmentos de muros de barro que eran parte de paredes con restos de enlucido de colores verde, azul, rojo, naranja, crema y negro. Posteriormente, en julio de 1996, se pudo observar que no se había ocupado más en este sector porque ya es la falda inclinada del cerro. Se vieron además adobes sueltos en forma de pan de 33 por 32 centímetros y 13 centímetros de altura. El segmento de pared visto en 1981 estaba intacto, con los adobes en forma de pan aún visibles *in situ*, y se recuperó un fragmento de enlucido rosado. Más hacia el este se constató que los vecinos, para sacar cascajo, habían puesto a la vista otra pared que es complemento de la estructura ya descrita.

Sector B: Después de este primer reconocimiento del Sector A, se examinaron los restos en la cumbre sur del cerro que mira al río, lugar donde C. Huapaya en 1977 ubicó algunos adobes cónicos. Estaban dentro de tres pozos de huaqueros, con un relleno compacto de barro. Se midieron algunos de estos adobes cónicos y se registraron sus características:

N° 1: 26 centímetros de altura, 22 centímetros de diámetro máximo con base de forma ovalada, huellas de dedos para alisar la superficie y en estado completo.

N° 2: 23 centímetros de altura, 22 centímetros de diámetro máximo, base ovalada, ambos estaban caídos en el pozo de huaquero y en estado completo.

N° 3: 30 centímetros de altura, 19 centímetros de diámetro, 10 centímetros de cabeza. Es de forma tronco-cónica y está completo. Además se hallaron otros dos dentro de otro pozo de huaquero, donde se observó que había un relleno muy compacto de barro, restos de ceniza y valvas asociadas (Fig. 18).

N° 4: 24 centímetros de altura, 28 y 20 centímetros de diámetro con la base ovalada. De forma tronco-cónica, estaba completo y colocado en posición vertical entre arcilla de color amarillento.

N° 5: De forma tronco-cónica, está incompleto. Mide 20 centímetros de altura, 26 a 23 centímetros de diámetro y tiene base ovalada.

N° 6: Se localizó otro adobe *in situ*, de 25 centímetros de altura, 21 centímetros de diámetro, 9 centímetros cabeza. Tiene forma tronco-cónica y está completo.

Asimismo, en otro pozo de huaquero se registraron otros adobes cónicos:

N° 7: En estado completo, de 24 centímetros de altura, 20 centímetros de diámetro y 12 centímetros de cabeza, en posición vertical.

N° 8, 9 y 10: Tres adobes incompletos, uno estaba en posición invertida.

N° 11: En estado incompleto. Mide 20 centímetros de diámetro y 9 centímetros de cabeza.

Sector C: Ubicado en el lado noroeste de Ureña, ocupado por el pueblo joven San Ignacio instalado allí desde 1970. Se reconoció brevemente este sector en 1985, constatándose la destrucción de las estructuras tempranas con adobes cónicos, lo cual se había acentuado para 1996. Pese a ello junto a unas viviendas modernas en el lado norte adosadas a la falda de un pequeño cerro se descubrió y limpió un perfil con cascajo y una hilera de adobes cónicos. Sus estratos desde la superficie consistían en uno de cascajo rojizo de 35 centímetros de grosor; debajo seguían 50 centímetros de relleno compacto de barro y adobes cónicos asentados sobre un estrato compacto de barro amarillento, y debajo de éste 70 centímetros de cascajo rojo que aparentemente correspondían al cerro. Los adobes, colocados en posición vertical, estaban intercalados unos con otros, con su base a la vista. Miden 28 centímetros diámetro de base y 30 centímetros de altura (Fig. 19).

A unos seis metros al este de este punto sector hay varias viviendas modernas con sus corrales apoyados en una parte del cerro. Una de ellas comprende un tramo de por lo menos 8 metros de largo y 3 de altura que abarca a su vez una hilada de adobes cónicos de la estructura original del monumento. En el lado norte o lado posterior del declive acentuado que mira a las chacras, había un pozo



Fig. 18. Adobes cónicos del sector B de Cerro Ureña (valle del Santa).



Fig. 19. Adobes cónicos in situ del sector C de Cerro Ureña (valle del Santa).

de huaqueros que descubrió un segmento de muro con enlucido grueso y restos de pintura blanca. A 5 metros al sur de este muro hay otro fragmento de pared que tiene similares características. En este sector se recogió un fragmento de cerámica roja de olla sin cuello. Es posible que todo este yacimiento del Formativo haya ocupado el lado sur del cerro, hoy sede del pueblo joven, aunque las fotografías aéreas no lo muestran claramente. Se cree que el sector C es el que visitó Tello, al que denominó Ipuna, pero no hay mayor referencias bibliográficas al respecto. Para los datos recientes se contó con el apoyo de los arqueólogos Wilder León y Luis Burgos del Instituto Nacional de Cultura de Ancash, fotografías de Aida Milla y mediciones y limpieza de perfiles de Pedro Páucar.

C.2. La cerámica

Del sitio 192 (Quebrada de Quitasueño) se recogieron diversos tuestos (Figs. 20-22). La Fig. 23 muestra fragmentos de color rojo y de acabado fino así como Salinar del sitio 198 (Pampa de Quitasueño F). También se cuenta con muestras del pozo A del sitio las Huacas (sitio 101) (Figs. 24, 25). Del pozo C se recuperaron 898 fragmentos de cerámica, de los cuales 137 son diagnósticos especialmente por ser bordes de vasijas de colores gris, rojo y rojo-naranja. Se hizo una selección de los fragmentos de cerámica procedentes del relleno de arriba y debajo del piso de este pozo:

Primer grupo: con material del relleno, desde 50 centímetros hasta 1,5 metros de profundidad (Figs. 26 y 27):

- 1) Ollas sin cuello, con bordes en forma de coma, con medidas entre 18 centímetros y 30 centímetros de diámetro, en colores rojo, rojo claro, marrón rojizo, gris rojizo oscuro (Munsell 1992) con predominio del rojo. Algunos tienen grupos de líneas bruñidas en franjas oblicuas paralelas o entrecruzadas en el cuerpo y cerca del borde. Varios tienen restos de hollín en el exterior. La manufactura es tosca con ausencia de otra decoración (Fig. 27. 4).
- 2) Plato de borde biselado, con una perforación circular muy cuidadosa, de 14 centímetros de diámetro, color rojo fino (Fig. 27. 5).
- 3) Tazones de paredes rectas y bordes biselados, de 18 centímetros de diámetro, color rojo fino.
- 4) Cuencos con bordes en forma de coma o biselados, con 24 centímetros en promedio de diámetro, colores rojo, rojo claro, rosado, superficie pulida fina, decoración con círculos incisos, simples o dobles, de línea profunda (Fig. 26. 1 y 4).
- 5) Ollitas con cuello corto, expandido, una con decoración de línea incisa en fresco, en colores rojo claro y rojo oscuro, de 14 centímetros de diámetro; otra de color marrón rojizo de 14 centímetros de diámetro.
- 6) Gollete de botella, de 3 centímetros de diámetro, pasta fina, perfil recto y reborde acentuado, gris en el reborde y rojo en el tubo (Fig. 26. 3).
- 7) Cántaro de gollete alto, estrecho, rojo claro, fino.
- 8) Fragmentos de antaras, rojo fino (Fig. 27, 1. 2. 3).

Segundo grupo:

Material del relleno debajo del piso, 1,5 metros hasta 2,5 metros de profundidad:

- 1) Olla sin cuello, 0,24 metros de diámetro máximo, con borde en forma de coma, líneas bruñidas en franjas oblicuas, color gris muy oscuro (Fig. 29. 2).
- 2) Olla con cuello corto evertido, 10 centímetros de diámetro de boca, color marrón rojizo claro.
- 3) Gollete de botella con reborde grueso, globoso, de 4 centímetros de diámetro y 4 centímetros de altura, tiene una parte donde estaba la inserción en el estribo, color rojo, muy fino (Fig. 28. 1).
- 4) Fragmento de cuerpo de vasija con decoración punteada alargada, color marrón rojizo claro (Fig. 29. 3).
- 5) Piruro de arcilla gris rojizo oscuro, completo, decorado con líneas incisas paralelas entre cuatro líneas curvas en las que hay restos de color rojo y blanco (Fig. 28. 2).
- 6) Fragmento de cuerpo con línea bruñida paralela, color marrón oscuro.
- 7) Fragmentos de antaras, color rojo fino (Fig. 29. 1).

Material comparable a éste proviene del Pozo A (Figs. 24-25) así como del relleno del perfil reconocido en el límite de la zona arqueológica, donde se recuperaron 344 fragmentos de cerámica, 22 de ellos diagnósticos.



Fig. 20. Fragmentos de cerámica del sitio 192, Quebrada de Quitasueño, valle del Santa.

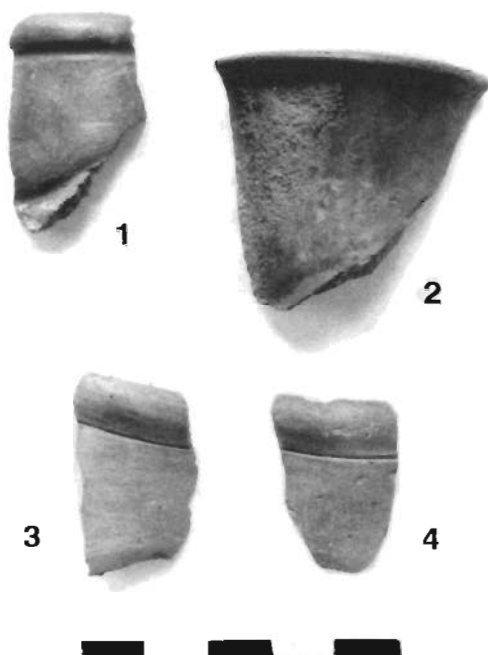


Fig. 21. Fragmentos de cerámica del sitio 192, Quebrada de Quitasueño, valle de Santa.



Fig. 22. Fragmentos de cerámica del sitio 192, Quebrada de Quitasueño, valle de Santa.

D. DISCUSION Y COMENTARIO

- a) Con los datos reunidos tenemos indicadores de la presencia del Formativo en los sectores bajos de los valles de Chao y Santa, relacionables por sus características, con otros sitios conocidos de los valles vecinos de Virú, Nepeña y Casma. Los elementos representativos son: cerámica con decoración y formas típicas, uso de adobes cónicos para estructuras menores y mayores, pozos circulares hundidos.
- b) Los adobes cónicos en las estructuras de Alto Perú de Suchiman y de Cerro Ureña permiten confirmar

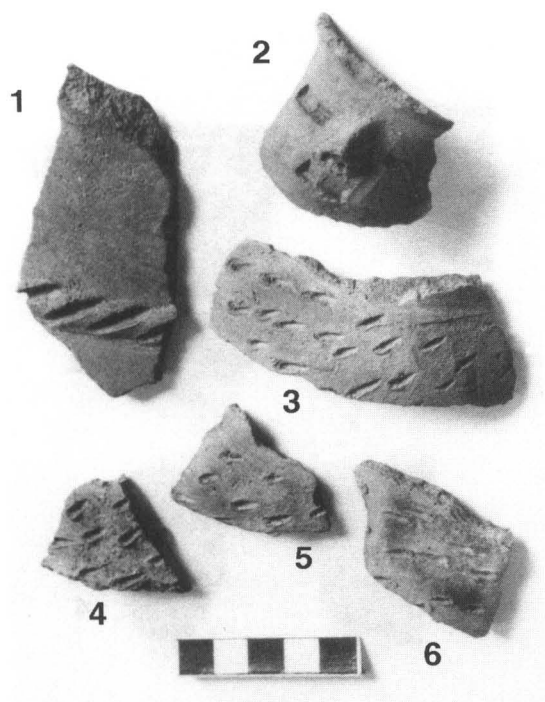


Fig. 23. Fragmentos de cerámica del sitio 198, Pampa de Quitasueño F, valle de Santa.

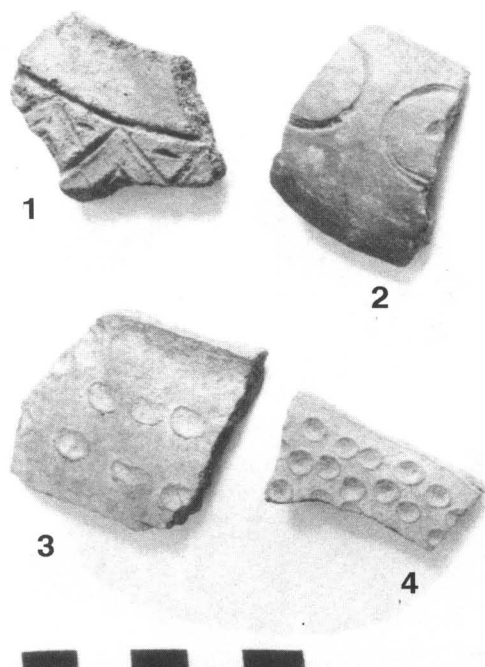


Fig. 24. Fragmentos de cerámica del pozo A, sitio Las Huacas (valle de Santa).

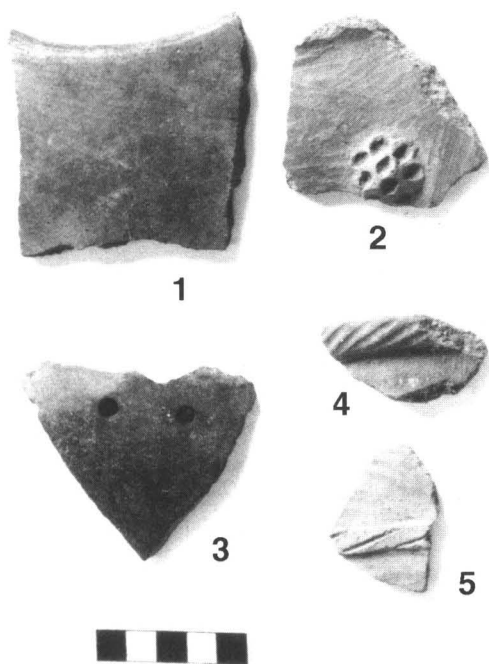


Fig. 25. Fragmentos de cerámica del pozo A, sitio Las Huacas (valle de Santa).

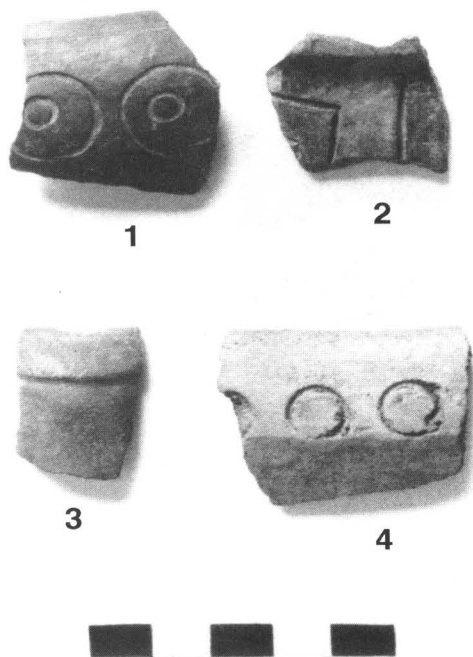


Fig. 26. Fragmentos de cerámica del pozo C, sitio Las Huacas (valle de Santa).

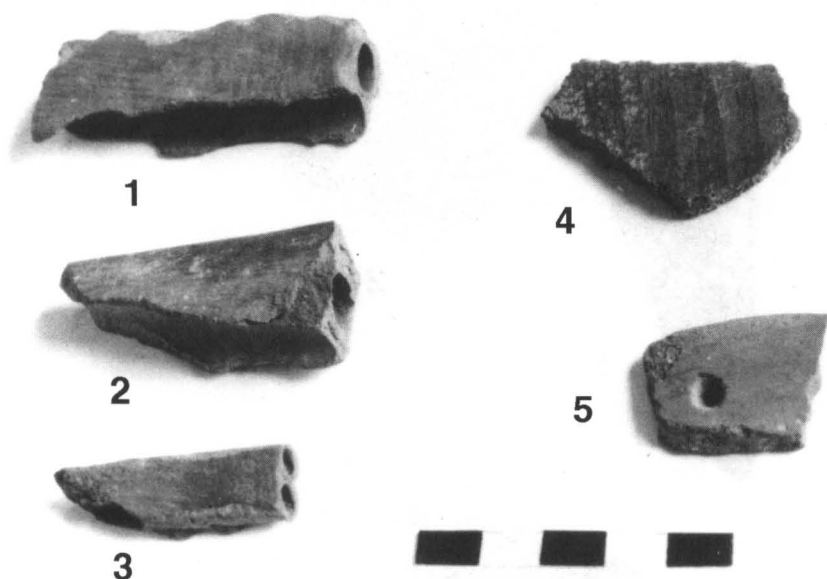


Fig. 27. Fragmentos de cerámica del pozo C, sitio Las Huacas (valle de Santa).

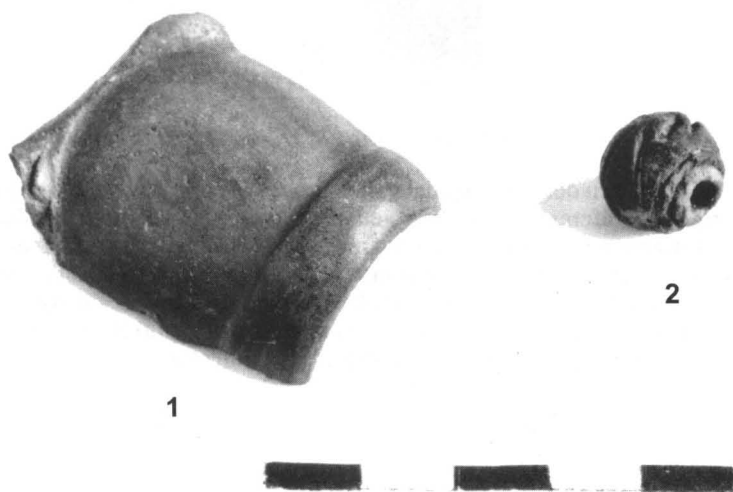


Fig. 28. Fragmentos de cerámica del pozo C, sitio Las Huacas (valle de Santa).

en estos valles los patrones constructivos de edificios en forma de pirámides, con plataformas habitacionales, y pozos circulares hundidos, elementos de larga tradición en la costa norte.

c) Hay escasa información sobre el Formativo en estos dos valles. Tello fue el primero en mencionar el sitio Ipuna en el bajo valle de Santa (Tello 1944: 50) al que también lo denominó "Templo de Ipuna" (Tello 1956: 7, 1967: 84). Lo asignó a la cultura Chavín (Tello 1942: 91). Autores posteriores señalaron su ubicación geográfica en la margen derecha del valle pero sin mayores detalles descriptivos de su ubicación (Horkheimer 1965: 27). Otros investigadores mencionan que la huaca Ureña (Bonavia 1966: 11 y 14) es la Huaca 11 según el plano de Larco (Larco 1938), e indican que allí había estructuras, basurales y cerámica variada y que estaba situada al oeste de la colina rocosa de Ureña. En resumen, Ipuna y Ureña serían los nombres

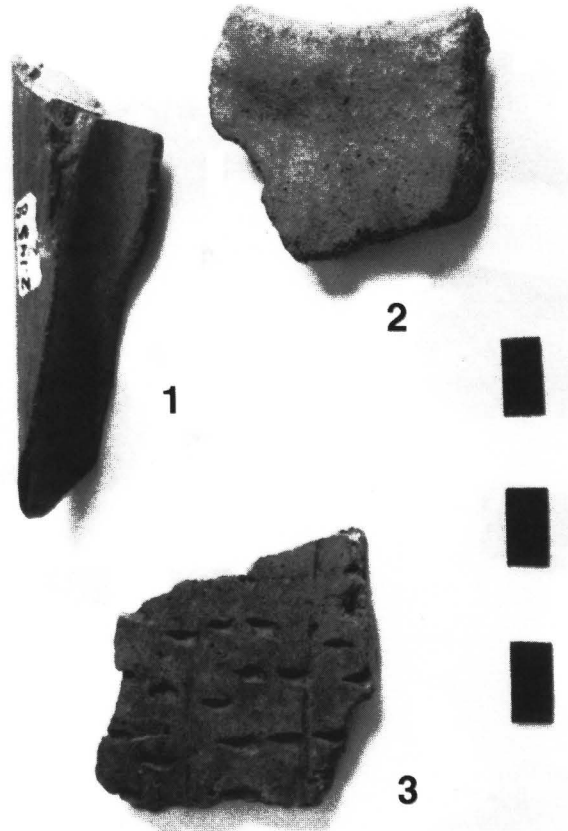


Fig. 29. Fragmentos de cerámica del pozo C, sitio Las Huacas (valle del Santa).

de un mismo sitio ubicado en la margen derecha baja del valle. Parece que ninguno de estos dos autores visitó realmente el sitio porque sus referencias son muy generales, no tienen una descripción precisa y confiable como testimonio. Durante nuestros trabajos en la zona en 1977 Cirilo Huapaya, quien había trabajado con Tello, mencionó que el sector se conocía como Ipuna, usando la nomenclatura de Tello.

d) Creemos que la presentación de estos datos permitirá ampliar la comprensión del Horizonte Temprano o Formativo en los valles de Chao y Santa para integrarlos a la ruta del desarrollo regional durante estos tiempos de comunidad de elementos diagnósticos en cerámica y en arquitectura.

REFERENCIAS

Bonavia, D.

1996 Sitios arqueológicos del Perú (Primera Parte), *Arqueológicas* 9, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Lima.

Cárdenas, M.

1976 Informe preliminar de trabajo de campo en el valle de Chao. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

1977 Informe preliminar de trabajo de campo en el valle de Santa. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

1977-1978 Obtención de una cronología del uso de recursos marinos en el antiguo Perú, *Boletín del Seminario de de Arqueología* PUCP 19-20, 3-26, Instituto Riva-Agüero, Lima.

Cárdenas, M. y C. Milla

1988 Reconocimiento de pozos circulares hundidos en los valle de Chao y Santa, *Ponencia presentada al Primer Simposio Arquitectura y Arqueología, Pasado y Futuro de la Construcción en el Perú, Chiclayo, 1987, 57-74*, Universidad de Chiclayo.

Collier, D.

1955 Cultural Chronology and Change as Reflected in the Ceramics of the Viru Valley, Peru, *Fieldiana Anthropology* 43, Chicago Natural History Museum, Chicago.

Horkheimer, H.

1965 Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú, *Arqueológicas* 8, Museo Nacional de Arqueología y Antropología, Lima.

Huapaya, C.

1977 *Informe de trabajo de campo en el bajo Santa, Ancash, setiembre-octubre 1977*, Archivo del Seminario MS de Arqueología del Instituto Riva Agüero, Lima.

1977 El templo de Tizal, valle de Chao, *Boletín del Seminario de Arqueología PUC* 19-20, 127-132, Instituto Riva-Agüero, Lima.

Larco, R.

1938 *Los Mochica*, t. I, Lima.

Milla, C.

1976 *Catastro e inventario arqueológico del valle de Chao*, Archivo del Seminario de Arqueología del MS Instituto Riva Agüero, Lima.

1977 *Catastro e inventario arqueológico del valle de Santa*, Archivo del Seminario de Arqueología del Ins-
-1978 tituto Riva Agüero, Lima.

Munsell

1992 *Munsell Soil Color Charts*, Macbeth Division of Kollmorgen Instruments Corp., New York.

Strong, W. D. y C. E. Evans Jr.

1952 *Cultural Stratigraphy in the Viru Valley Northern Peru*, Columbian University Press, New York.

Tello, J. C.

1929 *Antiguo Perú. Primera época*, Lima.

1942 *Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas*, Lima.

1944 *Sobre el descubrimiento de la cultura Chavín en el Perú*, Lima.

1956 *Arqueología del valle de Casma*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1967 *Páginas escogidas*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Wilson, D. J.

1988 *Prehispanic Settlement Pattern in the Lower Santa Valley, Peru*, Smithsonian Institution Press, Washington D.C., London.